

## ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION

## BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

## MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

## PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

## LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street. F. C.

## MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

## BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

## PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

## ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

## NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

## NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

## REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

## EXPLICACION DE LOS "NINOTS".

La mejor que podemos dar, es copiar el suelto que publica un estimado colega y es, á nuestro modo de ver, la esencia de lo que queremos pintar; digo decir:

Imposible parece—dice *El Correo*, y dice bien—que Europa consienta á Inglaterra redondear, por decirlo así, sus posesiones del Mediterráneo, haciéndose por completo dueña de este mar con la posesion de su entrada oriental. Pero tal es la division, y tan fuertes los recelos que existen entre las potencias continentales, que asalta el temor de que esto pueda llegar á ser un hecho, por absurdo que parezca y por ciegos que sea necesario considerar á los gobiernos europeos, para que lo toleren.

No; lo que está pasando es una cosa parecida, pero más ridícula todavía, que lo de un epigrama muy conocido.... El de la tajada que habia quedado sola en un plato, y que devoraban con la vista los comensales.

Uno la luz apagó  
Para atraparla con modos;  
La mano al plato llevó  
Y halló las manos de todos...  
Pero la tajada, no.

El caso presente es mucho más cómico.

Mientras Inglaterra pone su mano en la tajada, todavía los otros comensales se entretienen en discutir... el modo de apagar la luz.

## LA MANO DERECHA

Confieso á Vds. que en toda mi vida he podido explicarme la preferencia que se dá á la mano derecha, sobre todo en los países civilizados.

Hombres de chispa, cerebros claros, lozanos y tersos (mas que aquel niño candidato al trono) que pierden tiempo y vigor en descubrir y en quintasenciar las cosas más fútiles, no me han sabido explicar el motivo de dicho fenómeno.

Al fin he recorrido á los libros ascéticos; uno que pasa como compendio de todas las creencias católicas: me refiero al catecismo ó *Doctrina cristiana*, me ha parecido tratar el asunto con mas ó menos luz. Veamos lo que dice en la página 31:—«Padre: ¿Porqué nos santiguamos con la mano derecha?—Hijo: Porque la derecha es la principal, y en el servicio de Dios hemos de emplear lo mejor.»

Se acabó la discusion. La derecha es la principal porque sí, y es preferida á la izquierda porque es mejor que esta,

y es mejor que esta porque es la derecha; y porque es derecha, es la principal.

¡Ah, señores teólogos! esto es profanar las obras del Creador, ó en términos vulgares: esto es enmendar la página al mismo Dios. Mediten Vds. un poquillo; no más un poquillo Dios nos dió un cuerpo simétrico. Nacemos simétricos (por fuera). Los brazos y las manos son iguales simétricamente consideradas. Ahora bien: en las figuras simétricas, ambos lados son matemáticamente iguales, y de dos cosas iguales ¿cuál es la principal?...

Aquí no hay principal, ni accesorio. Tanto es el derecho como el izquierdo. En hora buena que hubiesen dicho: nos persigamos con la derecha, y comemos y nos peinamos y escribimos, etc., con la derecha, por costumbre inveterada y remotísima, pero nó porque sea la principal, ni la mejor, pues tantos dedos y tantos nervios y arterias tiene una mano como la otra. Despreciar de tal manera la mano izquierda es ofender al Autor de todas las cosas que para algo nos la hizo igual á la derecha.

Admitamos pues que todo estriba en una costumbre mala, preocupacion vetusta y cosa antihigiénica.

Pero la mala costumbre se propaga de padres á hijos; Nacemos con aptitudes simétricas ó *ambidiestras*; en vez de favorecerlas, nos vician sin ton ni son. Obsérvese al niño cuando empieza á comer como los grandes; coje indistintamente la cuchara con la mano izquierda ó con la otra, y tan bien come de un lado como de otro. Pero en el primer caso la mamá ó la abuela, le arriman un trepe, obligándole á hacer uso exclusivo de la mano derecha. En la escuela, todo niño que tuviese el capricho de escribir con la izquierda, para alternar con la derecha, recibiría un soplamocos ó un sermoncito del domine. En esgrima, son raros los que toman el florete con la mano izquierda; tambien escasean los cirujanos *ambidiestros* es decir operadores usando simultáneamente ambas manos.

Repto que todo ello es es costumbre mala y perjudicial. Si desde pequeños dejásemos obrar la naturaleza, trabajaríamos con ambas manos y esto sería utilísimo.

Vayan Vds. contando las ventajas de la duplicidad manual que defiende: 1.º—Dando igual enseñanza á las dos manos, no se verían las deformidades del cuerpo por asimetría; esto pregúntelo Vds. á los sastres que saben prácticamente que los adultos tienen el hombro derecho más desarrollado que el izquierdo, porque lo ejercitan más; todo el cuerpo, hasta las piernas se vician por esta causa. 2.º—Los que aprenden á tocar el piano no hallarian tantas dificultades en educar la mano izquierda. 3.º—Los *escribidores* podrían aprovechar el tiempo tomando la pluma con la mano izquierda en cuanto se cansase la derecha. 4.º—Los amputados del brazo derecho no se verían en el caso de empezar aprendizajes de comer, escribir, abrir las puertas, pintar, etc., con la mano izquierda. 5.º—Las costureras harían doble trabajo con una aguja en cada mano. Finalmente estos grandes hombres políticos que hoy son secretarios de aquí, presidentes de allá, subintendentes de acullá; mañana alcaldes ó gobernadores, y más tarde ministros, esos indispensables, ruedas de la maquinaria nacional, que pasan el día echando firmas y mas firmas, al vapor, sin ver siquiera lo que firman, ahorrarían la mitad del tiempo arreglando sus papeles en dos filas y firmando cada una, á la vez, con la mano correspondiente; un duo *allegro* de firmas y rúbricas.

Creáme Vds. Eduquen bien la mano izquierda; no la arrinconen, ni le den usos secundarios. Eso es pura preocupacion universal como otras de las que me ocuparé otro día.

Enés.

## BORDEANDO DE BOLINA.

En esta época del año en que infinitas cuadrillas de se-gadores trabajan desde antes de salir el sol hasta despues que se oculta el en horizonte, sin otro alimento que unas malas sopas: en estos dias en que se respira fuego por do quiera y en que más de doce millones de españoles aparecen con el rostro tostado por andar de continuo tras de sus intereses, es verdaderamente consolador saber que hay en España quien hace una vida deliciosa, exenta de vulgares preocupaciones, como se desprende del siguiente párrafo que copiamos de un colega:

El rey pasó ayer gran parte del día en el tiro del pichon, acompañado de sus ayudantes y médico. Mataron 80 pichones.

Más tarde se dirigió á la playa, donde cazó dos gaviotas, hermosos ejemplares de la especie que por su singularidad han sido enviados á Madrid para ser disecados.

Hoy ha salido el rey en la escampavía *Nervion* á caza de gaviotas; mató algunas. Despues estuvo navegando á la vela hasta la una de la tarde, bordeando de bolina.

Segun otro corresponsal, el cazador habia pescado treinta y pico de calamares en la tarde del viernes.

Matar pichones, cazar gaviotas y pescar calamares, es ciertamente una ocupacion que envidia todo el mundo.

¡Qué feliz seria la humanidad si pudiera existir bordeando siempre de bolina!

(De *El Patriota*.)

## PICADURAS.

Bajo el epigrafe de *Los robos en los trenes* publica nuestro estimado colega *El liberal* un suelto de fondo lamentándose de que á una señora le hayan sido sustraídas de su equipaje alhajas y objetos de valor que hace ascender á cerca de mil duros y al verificarlo así ataca más ó menos directamente á las empresas de ferro-carriles. ¡Viva el abandono de tal señora!

Mucho título nos parece el de *Robos en los trenes* para citar un hecho aislado. Sin embargo, lo lamentamos, pero imparciales ante todo nos permitirá nuestro colega le hagamos notar en primer término que el que sale de su casa para viajar debe llevar la leccion bien aprendida y procurar

1.º No fiar á la facturacion como simple equipaje alhajas y objetos que se tengan en tanta estima, con lo cual se exponen á perderlos defraudando además los intereses de las Compañías, y

2.º Pedir el precinto de los simples equipajes ya que esto se halla establecido en España por las principales Empresas de ferro-carriles.

En todo lo demás conformes con *El liberal*.

Hace notar un colega lo siguiente:

Dícese que doña Isabel va á la Granja á pasar unos dias. O lo que es lo mismo, á dar la última mano al asunto del consabido millon.

Despues que consiga su objeto, regresará al extranjero, donde el dinero tiene más salida.

¿A que si le preguntan á tan egregia señora si es protectionista dice que sí con mas aplomo que un diputado al por mayor; digo de la mayoría?

¡Pos... NATURALMENTE!



# LA MOCA ROJA



Nadie pase sin hablar con el portero.



Saben nuestros lectores que *El Diluvio* tuvo la fortuna de ser el primer contribuyente moroso en el pago de la contribución industrial que vió entrar por las puertas de sus oficinas al comisionado de apremios para realizar el embargo.

Esto ocurría á primeros de Julio pasado.

El día 5 de Agosto; esto es después de un mes se há terminado la diligencia camachil presentándose en la tienda del depositario Sr. Parera, 6, Pino, 6, para proceder á la tasación del magnífico escaparate con una imagen dentro que, según dijo el *Diario de Barcelona*, se parece al Señor D. Francisco de P. Rius y Taulet.

Después de algunos incidentes que tienen escasa importancia, los peritos tasaron el lienzo, que tiene pintado al óleo un retrato de Isabel II en 25 pesetas, y el escaparate con una figura dentro en ciento treinta pesetas.

Ya está hecha la tasación.

¿Cuándo tendrá lugar la subasta? Allí veremos, que esto en tiempos fusionistas no puede saberse ni menos calcularse.

Pues señor, cántense Vds. tasado, amables lectores, al santo ó vera-efigie y algún otro usado objeto embargados al *Diluvio*, y depositados en la Administración de este periódico.

¿No es desacato, pecado, sacrilegio, ley de embargo, dejar á tan digno escudo nada menos que tasado?

De un periódico conservador de Comillas:

En una de las expediciones hechas por don Alfonso á las aldeas vecinas, varias mozas entusiastas le rodearon cantando.

«Glorioso santo patron y San Estéban bendito, te vamos á presentar al rey de España querido.

El volteo de las campanas—dice el corresponsal—el ruido de los cohetes y de las panderetas y los vitores incensantes que atronaban el espacio, no me permitieron oír más.»

Créanos el corresponsal á palabras necias... Sinó hubiera tenido que mortificar su oído, oyendo tal vez lo que en un caso análogo oyó un corresponsal nuestro:

Glorioso San Sebastian  
cuán venturoso sois vos,  
pues que fuisteis elegido  
para ser madre de Dios.

Sacrilegio n.º 890.432.

Ha sido robada la iglesia de Renedo, siendo detenidos por la guardia civil los supuestos autores de aquel delito. ¡Ah!... Pero han sido habidos.

El legado hecho á Málaga por el señor Peinado, para la creación de un establecimiento benéfico, se encuentra ya en poder del cónsul de España en Nueva-York. Este legado asciende á 8.000 duros.

Mientras no se les ocurra construir una plaza de toros... Aunque nada más sea que para dar corridas infantiles.

Un corresponsal de Comillas dice todo conmovido y trémulo de emoción, que al visitar el rey el concejo de Udiá, se le ofreció, bajo toldo de follaje, de una parte fiambres, pastas y vinos delicados, llevados de Comillas, y de otra una mesa cubierta por grandes jarros rebosando de leche, panes de borona y escudillas con cuchara de palo, iguales á las que usa la gente del país para sus frugales alimentos. El rey se fijó únicamente en esta segunda mesa, tomando un pedazo de borona con aplauso del público.

Ahora falta saber si los pobres montañeses que comen borona todo el año y usan escudillas con cuchara de palo, disfrutaron de los fiambres, pastas y vinos delicados que desdeñó el regio-huesped.

Esto era lo lógico; después del episodio de la borona....

Si será tunante el corresponsal?..

¿También comió borona?..

¡Cál! eso se deja para centralistas y constitucionales pues sabido es que estos y aun aquellos comen lo que se les presenta siempre que sea comer los unos por hambre, los otros por necesidad.

Los corresponsales comen en las fondas que... no dan borona á todo pasto.

Anuncio que publica un colega de esta ciudad.

«Casa en venta calle de Sarriá en el n.º 9 en Hostafranchs, á dos puertas de la carretera con nueve habitaciones, no hace ningún daño; informarán en la calle de San Antonio Abad, número 41, tienda de alpargatero.»

No conozco carreteras con nueve habitaciones, ni casas que lleven bozal.

—¿Se acuerdan Vds. de aquel Cura Santa Cruz?

—Si señor; aquel que fusilaba carabineros delante de sus mujeres y sus hijos.

—Pues le há sucedido.

—Que le há sucedido? diga V. pronto.

—Nada; le han autorizado para decir misa y echar bendiciones.

El Padre Feijoo, por haber probado la falsedad de un milagro, fué denostado por otros Padres. Hé aquí á *Los Teólogos fotografiados por sí mismos*. Vedlo en el libro de este título, de venta en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6.

## MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

—«No me llega la camisa al cuerpo.»—clamaba Gil; ¡Y era que no le quedaba ni camisa al infeliz!

Casó Manuel con Ruperta, mujer tan de rompe y raja, que, sólo después de muerta consiguió que entrara en caja.

Aunque viste Inés alambre, como florista que es, no consigue nunca Inés llegar á vestir al hambre.

Mi patrona Doña Elena, con intención nada buena y sin ambages ni ripios, asegura á boca llena que es señora de principios. Mas si por desdicha vas á ser su huesped verás, aun cuando le alces el gallo, que te dá sota y caballo pero principios jamás.

Solución á la charada del número anterior.

MASTUERZO.

## CHARADA.

Con la una y dos de mi tres le dí el todo á cierto inglés.

GREVY.

«La solución en el número próximo.»

IMPRESA LA RENAIKNSA, XUCUÁ, 13, BAJOS.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

nio, añadió la joven apretándole dulcemente las manos, tampoco salió vencedor en aquella casa de corrupción. Como yo defendía mi honor y la paz de mi alma y el corazón que es tuyo, fui valiente, luché con ánimo, y mis voces alarmaron tanto á la innoble mujer cómplice y medianera, que después de una hora de horrible angustia me dejó libre aunque llenándome de improperios y amenazas. Salí de allí rendida, sofocada, sin aliento; me pareció volverme loca y se oscurecieron mis sentidos. No recuerdo más. Después me encontré en esta cama.

—¡Pobre Carmen! ahora debo amarte más que nunca.

Al terminar estas palabras, Antonio vio entrar por la puerta de la Sala un grupo negro y silencioso. Lo formaban el prior del Hospital, otro sacerdote, algunas hermanas y dos ó tres mujeres curiosas.

—Vienen á separarme de tí, Carmen, dijo el con fingida sangre fría; pero antes dime el nombre de aquel miserable.

—Apenas me acuerdo... Ah! exclamó ella mirando al prior y su séquito, ¿porque te han de separar de mí? ¿qué significa esto?

—No perdamos tiempo, Carmen. Dime el nombre. En esto el prior puso la mano sobre la espalda de Vargas y le dijo con voz vibrante y severa.

—Señor interno: tenga V. la bondad de venir conmigo.

—Un momento, señor Prior; replicó Antonio haciendo grandes esfuerzos para contener su emoción y su rabia. Dime su nombre! dijo al oído de la joven.

—¡Su nombre! Dios mío, que confusión en mi cabeza! Recuerdo que la llamaban Eladio... Eladio... ¡Infeliz de mí, se me olvida todo!...

—No quiere V. obedecerme, caballerito? gritaba el Prior sacudiendo el brazo al estudiante.

—El apellido! por favor, esfuerza tu memoria! exclamaba este sin hacer caso del sacerdote.

Carmen no recordaba el apellido.

—Señor interno! continuaba el Prior; ¿habré de hacerle venir á la fuerza? No soy nadie en esta Santa Casa? Respete V. al menos mi gerarquía.

—Mirad, jóvenes, que os habla el señor Prior!... se atrevió á decir el otro cura.

—¡No oigo á nadie, y déjenme en paz!...

El Prior palideció de coraje.

—Que suba el municipal de la oficina! ordenó con voz de trueno. Hoy mismo daré parte del desacato de V. al señor decano, y se le castigará á V. severamente.

Vargas no se movía de la cabecera del lecho. Trémulo, desconcertado, ciego, esperaba todavía que Carmen recordase el nombre de aquel ser aborrecido. ¿Cómo arrancarle de allí?

Los circunstantes estaban absortos.

De repente, Carmen dió un grito ahogado:

—¡Ya lo recuerdo! exclamó, por fin.

—¡A mí solo! dímelos á mí solo! dijo él aproximándose.

—Eladio Motril.

—Me basta; gracias. Señor Prior, dijo el joven cambiando de tono y con perfecta apariencia de calma, estoy á sus órdenes, vamos.

En aquel momento llegó el municipal.

—No hay necesidad de guardias, añadió saliendo de allí con ambos curas.

En la escalera, el Prior se detuvo, y despidió al joven con estas palabras:

—Le había llamado á V., señor Vargas, para decirle que de hoy en adelante le queda prohibido entrar en la Sala del Santo Cristo. Yo, el Prior del Hospital lo he dispuesto así.

## CAPITULO VII.

### Una broma y un mal parto.

En el piso superior de la oficina de entradas, hacía la mitad del patio, frente á la columna salomónica de mármol, había una pequeña habitación cuadrada, con techo abovedado y cupuliforme, á la cual se llegaba por una escalerilla retorcida, mugrienta y chata cuyo portal salía al patio mismo. Este recinto estaba destinado á los alumnos internos durante el día, para pasar en él las horas de guardia.

Tenía una ventana ancha, con persianas, desde la que se podía ver casi todo el patio. Las paredes, simplemente blanqueadas al principio, habían sufrido una completa metamorfosis á favor de un interno, amateur del arte de Apeles. Sobre un fondo perla claro destacábanse en cada lienzo uno ó dos meda-

llones en los que el artista había pintado personaje que á la sazón estaban de moda, siendo juguete de la escandalosa prensa y de la deslenguada turbamulta de hombres que viven sobre el país entregados á la política, esperando ó medrando. El primer retrato era Napoleón III seco y tieso, con punzantes bigotes; el segundo representaba á Gonzalez Bravo en una situación académica; el tercero al impertérrito Aparisi y Guijarro el *gran católico español*, montado en un borrico y vendiendo rosarios y no sé si sus *Pensamientos y poesías*; el cuarto, que formaba *pendant* (y perdónese el galicismo) con Aparisi, era el de S. M. D. Carlos VII de Borbon y de Este vestido de general, *boinado* y caballero en un jumento; en el quinto se representaba una egregia reina quo ha llegado ya á la triste categoría de abuela. No había mala intención en los retratos, y muchas veces se habían tomado como cosa seria por los visitantes, aunque fuesen aquellos, caricaturas copiadas de cierto periódico satírico que ya falleció, como tantos otros.

El mobiliario consistía en 5 sillas sin pintar, un gran sillón de cuero, desvencijado y luctuoso, una mesa y un pequeño armario con libros de medicina, filosofía, y otras novelas, todos depositados allí por los mismos internos formando así variada y escogida, ya que no numerosa, biblioteca.

Esta pequeña habitación había sido en todas épocas, y continuaba siendo, foco de mil episodios escolares. Allí se habían hilvanado travesuras sin cuento; de allí habían nacido una porción de huelgas generales ó *campanas* para celebrar una porción de acontecimientos de más ó menos monta; allí se habían trabado serias luchas académicas entre estudiantes, allí se habían escrito muchas cartas y muchos *versos* (?) á la novia; allí se habían estudiado las mejores obras modernas, á ratos perdidos; allí se había conspirado contra el Prior de la casa, como si fuese un tirano; allí, desde la ventana, habían sido marcados los transeúntes echándoles bolitas con cerbatana, ó chorros de agua con geringa, ó haciéndoles bobear con gritos y llamamientos á persiana cerrada; allí habían instalado una escuela de esgrima unos internos aficionados al florete, repartiéndose serios botanazos, y una escuela de canto en la que todos echaban los bofes alborotando la casa; allí, (lo diré aunque se me llame indiscreto) por la noche se habían visto elegantes y modistiles faldas que entraban furtivamente á refocilarse con el alumno velante; pero lo más común, la escena más frecuente que en aquella fementida